

DECIR DEL QUE SIENTE



EDMUNDO ANDRADE ROMO

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Decir del que siente

Decir del que siente

EDMUNDO ANDRADE ROMO

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
2026

Primera edición, 2026

D.R. © 2026, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203, delegación Ixtapa
48280, Puerto Vallarta, Jalisco, México.

ISBN: 978-607-646-144-0

https://doi.org/10.32870/9786076461440

Hecho en México
Made in Mexico

Distribución gratuita prohibida su venta.

CONTENIDO

Primera parte

9 I. Remitente

17 II. Sobre abierto

27 III. Pendientes desde los interiores

31 IV. Desde el origen de mis cosas

39 V. Ahumada la voz

45 VI. Ataviarse mal al atardecer

51 VII. Umbra

57 VIII. Simplemente decir

67 IX. Silencio extenso

Segunda parte

75 I. Voz sin acento

81 II. Inadvertido

Tercera parte

91 La conciencia

93 Antigua estación

PRIMERA PARTE

"Las mejores cartas de amor
están escritas
por los que no están enamorados."

S. Rusiñol.

I. REMITENTE

Primera epístola

albores del día

a los mendigos de corazón huérfanos de ciudad cosmopolita dueños de banquetas internacionales a ellos a los las sin voz a los pobres de corazón por haber amado con yerro desenfrenadamente abatidos por los placeres lumpen a escondidas a oscuras desde la soledad en territorio del frío amor verdadero jamás encontrado

pronto verán la una manzana encendida luz roja de pasión inimaginable a ellos ellas les será dado el don del tacto amoroso del roce provocador la mirada caricia la que penetra la piel como espina ardiente

a todos ustedes autocomplacientes de labios olvidados vendrá algo como viento ignoto de ningún lado que moverá sus cabellos y quedarán ungidos de nada divino

extremo último del desierto

Segunda epístola

a los muertos de miedo indignos de sí mismos desde su más remota infancia porque son incapaces e indeseables no obstante necesarios para la compasión caridad solidaridad y revolución esos estandarte de la vergüenza carentes de nombre con destino limitado el desánimo por doquier arrastrando la fatiga dolor desesperanza de siglos de emprendimientos insignificantes desde atrevimientos en la mirada voces aunque en manada imperceptibles provocadoras la más ruin burla a veces burlas propias las más del propietario según él y el tiempo de las cadenas que los carentes de dignidad forjaron apretando los dientes de hambre de con el yunque de la miseria heredada la ignorancia acumulada a fuego lento bajo los desatinos de libertadores falsos

a los clandestinos de la verdad empacada sellada remitida a los incrédulos mismos les llegará esta misiva premonitoria encendiendo el resto la casi nada de propiedad existente señal del prefacio rompimiento de rutina tras la posibilidad del fracaso roído pero como último respiro de sus hijos

a los imbéciles naturales con fortuna de ser exclusivos parásitos descendientes de dioses extintos extraordinariamente vigilados por Dios a estos remedos de seres a imagen y semejanza de otros remedos temen la amenaza de un nuevo ser empoderado que está próximo y entre ustedes

a un día con siete espacios de lo más alto del viento

Tercera epístola

a los que nunca amaron los que a lo lejos ven como se besan tocan los afectuosos deseosos como durante la noche transmutan dentro de sus propias catedrales que durante la oscuridad el tráfico del tacto lleno de repeticiones durante la noche el roce de sus bocas colisiona frontalmente intermitentemente obsesionados por la succión natural del remolino de cuerpos prófugos de la luz

sé que pronto acontecerá el colapso de la abstinencia de los deseos amontonados de las ganas acumuladas encimadas una a una formando torres columnas de pasión fusionada comprimida alterada alerta amenaza alerta toda sensualidad al límite delatará a los no besados a los no abrazados a los no amados estallará la reivindicación de los atormentados y los vitrales de las catedrales los amorosos quedarán en los rincones sin filo sin heridas sin ganas sin atrevimientos la lujuria o lívido librará los encierros de las mazmorras mentales espirituales que aprisionan encierran contienen al acto que diviniza polvos en estrellas arena en vitrales sueños en cuerpos entonces las luces se internaran para siempre en el viejo océano sin horizonte sin naufragios sin olas

puerto sin alma a dos lunas llenas

Cuarta epístola

eufonía apremiante

a los árboles animales niños del mundo que compiten por la canción que les dará de comer los próximos dos días según el consumo y agrado de mayorías alimentados para luego otra vez ser olvidados ignorados sometidos al tedio de la tortura del hambre de la indigna manera que somos sin embargo esta carta quizá posiblemente logre ser la próxima letra de la siguiente canción que garantice dos días más de migajas sobras de caridad mal envueltas de amor compasión humanidad

solo los caballos son capaces de aliarse de alejarse lo suficiente seguir el ejemplo de las aves
¡cómo extraño a las aves en especial al pájaro simple!
extinto a nuestra vista a nuestra realidad a nuestra naturaleza
solo los caballos podrían guiarnos a las aves donde abundan las semillas con apenas presente para existir

décimo primer canto del amanecer

Quinta epístola

a la mujer a la que ha derramado tinta alimentando pájaros de inútil vuelo a la que duerme inquieta por los *te amo* fantasmas afilados durante toda la noche a ella desgarrada por los voces sin dueño por las sombras sin cuerpos porque la luna afecta a todos en especial a mí provoca oleajes inconmensurables en el alma que lo ahogan todo a esa amante llena de horizonte llena de promesas de playas increíbles en algún lugar de sus ojos extraviados en parajes donde el otoño es más melancólico que el invierno monocromático rígido e inmóvil
toma todas las palabras lávalas sécalas estíralas voltéalas exprímelas… no importa volverán a ser las mismas tienen la capacidad de la necedad son inquebrantables inmutables emanan resiliencia por sus intersticios
dáselas ella sabrá llorarlas a deshoras en silencio siendo única en toda la noche
en tanto quedo atado al tronco que se aferra a la tierra ya sin follaje sin frutos sin nidos ni pájaros
misiva aún en el aire girando aproximándose a su destino húmedo salado y tibio

Sexta epístola

vértice de la vida

a ti porque otras dejaron inadvertidas esta página de viento donde el poema vino a reposar de sus fatigas correcciones esquivos

ahora inicio desde el tiempo de espera a punto de terminar concluye la impaciencia de la monotonía del desgano

la abulia edificada en los interiores de las habitaciones que habitamos queda traslúcida esta ventana de vergüenza íntima sincera profana

las arremetidas del cuerpo que arrastran el espanto de la necesidad reclaman lo más oscuro de la noche

a tientas andamos con el perdón diario con la culpa de todas las madrugadas antes de empezar el día anterior al rezo como abrigo para fríos imaginarios inexistentes irreales

dueña del beso encadenado depositado en el vacío donde acaso el eco lo llama sin lograr liberarse cada vez más intangible insensible ondeando hacia lo lejos hacia el olvido

ahora encarando los disturbios del corazón cegado por dulzuras extractos de flores que colibríes me han estado envenenando con aires suaves de su aletear hipnótico como palabras amontonadas en verso amarradas como rebaño onírico

estoy suscitando exclusivas en lo que aún de tu vida me conjura arrancando maraña por si quedara alguna flor al menos una reliquia de pétalo para la caricia algún rastro de efluvio por seguir

destino incierto volátil y efímero

Séptima epístola

a la amistad negada por la guerra que en ambos ejércitos cada muerte contraria se justifica por cada vida de mi pueblo armas de extinción masiva cargas con odio de su dios disparada por la voluntad divina con ayuda de ángeles vengadores para defender al a cada pueblo elegido cada plegaria es por ser los elegidos no los bastardos vecinos no hay norte y sur este y oeste todo territorio posible es de quien gana de quien mata más la amistad vendrá después como acuerdo multilateral pacto entre dioses que han disputado eternamente su singularidad y exclusividad

después mucho después los objetivos del amor paz fraternidad equidad igualdad dignidad

firman al calce de casi todos

a un día antes del apocalipsis en el horizonte

II. SOBRE ABIERTO

Las cartas de amor que habrás guardado
serán tu última literatura.

J. Margarit

A quien corresponda

anónimo cercano

gracias por leerla un tiempo breve depositado ayudará mucho es algo que aún se valora desde no sé cuándo habla bien de quien lee no tanto de quien escribe ayer no escribí supongo que no lo leíste ganan las malas noticias el odio torcido que dios según cada bando les concede como elegidos ufanos de todos *gracia* aunque nunca hayan leído quizá han escuchado pero leer no cantos profecías alabanzas a su dios que nos es Dios ni el otro dios de esos que matan tampoco es dios Él se lee porque es palabra siempre porque es eterna hay dioses hay palabras pero no son Él

ciertamente no nos conocemos el que escribe y el o la que lee al parecer te corresponde esto a ti como esos aires indeterminados indiferentes que luego pasan a ser inseparables cómplices indispensables en tu vida como esos momentos no elaborados no ensayados adoptados como antefirma o perfume que te delata pues así esta ocasión precisa de ambos sin voluntades previas simultáneos al escribir y al leer ¡un verdadero milagro humano!

aproximación al roce a la caricia

Sin destinatario

primeros días de enero 2004

Recluido en el silencio de este invierno ya las manzanas con alegre rojo de olvido retorno a la redacción después de tanta estrella indecisa entre un nuevo norte o quedarse brillando intermitentemente en el sur de siempre imprimo en una hoja aun incrédula de tanto intento y derramamiento de tinta inútil por su transparencia esta misiva sin destinatario evidente sin motivo suficiente apenas liberado de estruendos semáforos contagios anuncios de horas fuera de tiempo con el sueño de todos los años agotado perdido entre la diurna mentira que promete la prontitud de la quietud que solo es verdad en la azotea bajo tendederos de ropa tristes como cecinas al sol apenas recordé al sol con tanto frío desde el primer frío las historias dejaron de circular entre nosotros por eso el sol jubiloso fue ocultado a nuestro tacto el cuerpo dejó de rozar otro cuerpo los labios siempre los labios andan en boca de otros y esta carta quiere ser timbrada como antes pero el último cartero murió antes del primer frío de la temporada eterna de congelamiento tiempo de estarse quietos inmóviles imperceptibles entre vientos con pájaros congelados pedradas misiles proyectiles hermosos ¿aunque no he visto colibríes congelados? ¿será su sangre caliente? Se llamaba Jesús las cartas quedaron enfermas paralíticas con domicilio borroso rotas con las escrituras sueltas por dentro ahora quiero repararlas pero no sé cómo también murió el que reparaba la palabra hermoso artefacto humanos mecánico al habla restauraba algunas veces escritos oraciones de otros que durante episodios oníricos adelantaron su visión como profetas de la metáfora

He cerrado el postigo la puerta toda que anda abanicando el polvo he encendido la habitación con nostalgia que compré en el pueblo un poco doblada algo seca sin embargo arde bien en tiempos de ausencia pronosticada por

eso heme sentado aquí con mi típica agrura de pensar escribir decir palabras sin destinatario supuesto

Estoy bien leyendo tratando de ordenar a *Mircea Cartarescu* (sic) durante estos días además de repetir Una noche en el monte pelado todo ha resultado extraordinario

sinceramente espero un día más

Única *ille stilla*

último día de la cuarta luna de *Aug* 1573*

ahora que la luna termina y los gatos la contemplan desde los tejados es tiempo de ir más allá de partir y abandonar la miseria de los cuerpos sujetos a las pasiones y vergüenzas comunes de apartarse de estas condiciones ridículas del deseo y procurar allegarse deleites otros no concebidos por acatarse y evitar la ira ajena

do quiera que se sitúe la morada será convenio del aprecio y habrá cabida para la lisonja manifiesta entre ambos bajo el fulgor del sol clandestino con permanencia aún en la tenebrosidad inmensa que resguarda los tiempos venideros con la inmensidad de los afectos por llegar y compartir prevengo arribo anticipado la demora consume la vida mía mucho es el tiempo mucha la distancia de mares afuerinos y tierras ajenas

todo novo todo insólito ósculo mutuo que promete ventura bonanza en la alborada de un anhelo que tiene la suerte de estar en la península de mi afición



** Traducción de la epístola encontrada entre pertenencias del capitán Diego Romo de vivar llegado a anáhuac en 1526 por tres traductores del antiguo turdetano no indica remitente y posiblemente con destino en Tvring.*

Carta despedida

vuelo del insecto

este adiós sin ritual *harakiri* de la paloma del cuestionamiento del trovador descalzo sin garantías sin límites abdicando de las cosas del santuario de las cosas de los propietarios del santuario trámites y mudanzas de afectos y artefactos como garantía del no retorno al laberinto donde caduca la complicidad los intereses las membresías de lo pactado de lo vivido de lo sentido

adiós como última cláusula despido de voluntades pensión de corazón que late sin regalías ni obsequios alma finiquitada de toda empresa préstamo o empréstito así este retiro a deshoras sin testigos como sentencias condenatoria o prohibición del agua aun sin bendecir un bajar de súbito escaleras infinitas que jamás suben solo bajan

acabose de las cosas y los días a veces húmedos donde la mirada como peces inquietos balbucean burbujas susurros de aire con cierta melancolía a veces secos de esos días cuando se llora polvo por quincena cuando el saludo disecado aún es fraterno como ritual de paz entre tribus ahora las cosas las pocas cosas habitan la única caja de cartón juntas apretadas olvidadas

retirada con desprendimientos de la piel de esclavo casi burócrata de nada nominado quincenalmente al exilio donde del vaho es tóxico contagioso por su añejo involuntario

éxodo desorbitado extraviado en el desierto entre el delirio de las flores de las cosas y los días en búsqueda del remanso de la noche de la luz de paz inequívoca con promesa de pensión dilatada ahogo atraganto anfibio en transición de falsa felicidad a deshoras de la vida cardiaca por su latir con ritmos inventados

profecía apenas traslúcida en tonos púrpura
llegará el día sin noches solo el día
un largo día donde el beso imposible
sea un milagro cuando el ala se desprende
    del insecto taciturno cuando salpica la palabra
    su herencia de siglos congelados en la voz
    así será llegará con el escándalo de quien
    va a forzar la ventana una vez más

Carta extraviada

a dónde habrá tanto

haciendo mucho tiempo la espera el destino el remitente han desaparecido las letras comprometidas uniformadas andan sueltas quizás reposen en sábanas muy blancas almidonadas listas para la guerra blancas como la pureza de quien dispara mariposas pero aniquila

ojos extranjeros descifran algo cómo códigos en símbolos semejantes a la esperanza del amante que espera la respuesta que también está extraviada

manos extranjeras fletan algo como anhelo en sobres de pétalos muertos por si preguntan por sí reclaman ecos ya no existentes

un entregador de correspondencia lleno de alzheimer en la valija anda sin sentido contrariado con un número apostillado calle timbrada de excesos frecuentes en espera de la entrega

habrá un rostro al principio del amor y otro al final obra póstuma sin leerte extraviando el sentir en el preciso acto de escribir

despiste anónimo

Carta del productor

al momento de consumo

este producto ha sido
desde el remoto intento por tener las cosas de frente para darles afecto personalizando identificando siluetas sin sombras apenas espectros dignos de noche
un remoto envío con elocuencia de escriba con algo de fariseo llena el día apenas con cantos de aves migratorias migajas para viaje sin rastro sin retorno con solo palabras enderezadas por el viento
se produce como labor desde el salario extraño como arando otra parcela dejando letras entre surcos
se produce sin la remitente apenas un destino carente de domicilio o referencia sólo el decir de quien dice *te amo* sin cantos en el viento sin arengas en aguas de peces fugitivos ahora el corazón lleno de insectos que susurran que dictan que producen
acato el sinsentido de la luz sobre el papel desangrándose derramándose rozándose con el carbón encendido de un teclear frenético a mi ritmo respiro circulación
la entrega data del último alegato con la noche de gatos y lunas por averiguar cómo antiguos poemas

produciendo alternativas desde el insomnio

Carta poder

digno de conservar y transmitir

sea pues de ustedes el poder saber descifrar los misterios del alma alterada con vendimias de emociones muchas nuevas sofisticadas a disposición entre todos

que la fuerza del sentir sea ese vigor exigente alterado inocuo con adentros de aromas frutales casi adolescentes expuestos por su mirada sinónima de lunas ausentes carente de signos alarmas que alteran el latido como láminas en tormenta

atender sea posible con la capacidad inmediata del imán de la noche del mar una sospecha iracunda que está por florecer en los vientos trenzados con brisa tersa fresca húmeda algo como caricia que puede detener guerras odios muerte caricia extrema sin tosquedad que adivina sortea deslinda la otra piel que ansía estar presente ser lo tocado sentir el roce de la fuerza mujer que ejercen entre mareas que remiten recados de poder para ser atendidos conservados y trasmitidos en botellas sin suerte sin siquiera derrotero

un puño besado durante el alba

firma al calce

III. PENDIENTES DESDE LOS INTERIORES

Hay reflejos absurdos en el espejo hoy
al fondo vuela el pájaro
desorientado extraviado
los amplios linderos
del agua cuelgan en transparencia
vertical como rezos
como sarta de conjuros diminutos
aletargados por el sol
que desvía su brillo
de espejo lleno de absurdos

Abajo donde el silencio duele
hay veces de ti latente
en distracción opuesta al viento
prisionera de telarañas
tu voz muta quiebra elude
tu nombre inquebrantable
de aventura inverosímil
da luto diligente
a la memoria que reposa
adicta a imaginar nuevas formas de ti
en esta ventana neja translúcida

Han caído los artefactos
de la casa que sufre descomposturas
desde este instante
lo inútil se apodera del día
entre escombro sombrío
un golpear de metales oxidados
torcidos ineptos
se arrodillan junto al vidrio
de la ventana olvidada

pendientes huelgan desde
que no te nombro
una gotera que sufre
un silenciosos latir de puerta que agoniza
sábana arrepentida de blanca ilusión
una habitación con azotea
donde del tendedero
penden cielo estrellas noche y luna
estilando tu figura

Resulta que hay artefactos
tantos aquí adentro
que no sé si son míos todos
algunos no los uso
hay otros algo rotos que creo no son míos
ni sé cuándo llegaron
otros me dan miedo activarlos
éstos trabajan solos
no son de mi propiedad
pero son autónomos

Desde anoche
estoy junto a todos los artefactos
platicando nuestras cosas
de mucho tiempo acumulado

No creo en esas cosas
aunque seguido me pasan…

acontece que no creo en el amor a primera vista
y sin embargo hoy te vi
distinta

pasó que sin creer en la suerte
estoy contigo
afortunado de ti

de los azahares increíbles
aún tu maleta está junto a la mía
llena de prendas por sentir

No creo en la fortuna
no obstante
esta rueda
gira gira gira en tu eje

sin darme cuenta aposté
ganando este albur
que tanto custodio que ti

IV. DESDE EL ORIGEN DE MIS COSAS

Aborigen de la ida a lo otro
ese lado abierto y continuo
que implica un tipo de suerte
de astucia
es la última parte de la orilla
extremo del aire que no repite su fuerza
más bien se debilita en este sector
del corazón que no deja de latir
con rumbo al sur

Eres endémica
desde tu playa sin horizonte
vienen esos aromas arrogantes
casi deliciosos
mezcla de café manantial y madrugada
la tentación se inclina un poco más
la luz casi azul borra tus contornos
que insisten en pronunciarse

endémica en todas tus partes
tu secreto se cae a pedazos
la edad de ayer se vuelca

en un abrazo desnudo
con solo un pedazo de luna

Antes de que salga el sol
apenas te miro
ese andar en arena contigua
movediza ardiente
la mañana promete

antes de que salga el sol
el delirio de la frontera de tu cuerpo
reclama tregua y territorio
para andar despacio
alterado en todas mis partes
con un nadie a mi lado
al pie de las escaleras

Este cofre abierto
con extremada noche
y exceso de cielo
contiene tus abundancias
tus desórdenes

ojalá tanta cosa mía
llena de insomnio
tan nativa de mí
ande buscándote
nunca en el cofre

por su cerradura
su hermetismo
y su oxidada chapa abultada
de absurdos

La tarea era todo el día
entre espacios inciertos
bajo palabras estiradas
para hacerlas esdrújulas

hay veces de esas cosas
que uno sabe
pero no muy bien cómo
y ya anda cantando palabras
desde lo profundo donde duele
decir te amo

Iniciado el rezo
desde el supremo tribunal del alma
las cortinas de apenas azul arrepentimiento
dan origen al trago de selectos fluidos
recogidos de tus despertares sin aviso
arrepentidos

el rezo se hace infinito
como velo de colores olvidados
o camino fortuito recto y sin desviaciones
así las cosas del corazón

tienen su origen
en ese andar tuyo de antes
de toda cita
de toda plegaria por un día nuevo

Acaso nuevamente la luz
da origen a mis cosas desde sus francos
como laberinto sonriendo
como surco arado por el viento
diría arrugas por venir
por doquier

acaso nuevamente la luz la inesperada luz
que ilumina tanto
peces como mobiliario caduco
hasta un pequeño espejo añejo
frustrado por el retorno
del que nunca olvidó
ser de otro modo.

Es que nada bien
acontece desde ayer
esas cosas
realmente se ausentan
de la vida como la lástima
de la estrella lejana
que sabe que jamás
estará aquí

ya no importa
que cielo esté arriba
es que nada bien
acontece desde ayer
con la cancelación
de nuestra caricia
y
de algunos atrevimientos
aún pendientes

Hoy me fue entregada esta cajita

no la de Pandora por suerte

sino esta cajita simple
sus maderas raspadas y olvidadas
abrazan los recuerdos de mi madre
las palabras grabadas
adentro en los pergaminos
donde el Viento se apiada
y lame las heridas

SWING

Balancearse para permanecer
era cosa de todos los días

es un efecto desde los adentros
de cada quien
un estilo una manera de moverse
es como un baile o una danza
al filo del contenedor que es nuestro cuerpo

vaivén de tu sonrisa también
para la noticia del día
de las cosas que se internan
para siempre

andamos limpiando la casa
las cosas con retraso
y sin memoria
andan oscilando
entre el sueño y la noche

Hemos concluido
que nada los vincula
dicen las hormonas
sobre el corazón
con respecto a las entrañas

los huesos incrédulos
esperan la respuesta
de las neuronas

Es que en los adentros
hay confusión y escándalo
es por eso las mudanzas
de las cosas

ya se empacó el misterio
se envolvió en papel periódico
que cada vez hay menos
los frágiles y quebradizos
anhelos de mi libertad
maltrecha

V. AHUMADA LA VOZ

Ahumada la voz la canción es triste
apresurada la madrugada
pretende olvidar las ráfagas
frías que secciona al instante
haciendo la displicencia
asunto de conversación

ahumada la voz
el poeta no tiene nada que decir

Ya no disfruta la lluvia
ni el mediodía refulgente
la sombra no delimita la noche
además
trastorna y distorsiona las palabras
en pesadas cosas
que se hunden
en el estanque

ya no enloquece por el despertar de los pájaros
ni por la espesura del día

Fuego que encendí
se esparció enloqueció
ardieron hasta los árboles inocentes

una llama enfurecida
trepó los aires
encendió pájaros
aniquiló bellas aves

las brasas aún queman
lastiman
tanto humo no permite
a la voz decir

incinerado todo
afuera y adentro
enciendo una vela de agua
una bengala húmeda
por si la sed se apresura
de noche

Ando mirando el relámpago inquieto
solo de lejos es hermoso
imponente excitante
deja de brillar luego gime
un estruendo que alerta
la huida
un trueno como quejido tormentoso
escondido dolor
que retumba

ando mirando si habrá otro relámpago
parece que arriba
también se sufre

¿de quién será
el suplicio
que espanta a las nubes?

Qué triste se oye la lluvia
en los techos de cartón…

Alí Primera

Cuando llueve sobre techos de cartón
hay lágrimas derramadas por doquier
pero no todos lloran

hambre y ruido
basura y llagas
cuelgan como cuadros
adornos de interiores
donde lo que sobra es el vacío

cuando llueve sobre techos de cartón
la tristeza anda cantando
salpicando su desgracia

el desempleo
el abandono
la orfandad
viven bajo los techos de cartón
la angustia y el miedo
nublan las pequeñas casas

qué triste se oye la lluvia
en los techos de cartón

azoteas líquidas
con estrellas mojadas
la caridad anda por las avenidas
cuando llueve se resguarda
en las catedrales impermeables

el milagro está
allá
en la angustia que cuelga
de los techos de cartón

¿Cómo evitar el cruce de la calle
de la anciana que ya no ve su futuro?
apenas si puede su espalda
con las penas y olvidos

¿cómo estar ahí siempre
para ella?

se entretiene peinándose
la trenza de sus tristezas

los apuros del día
se le olvidan con ese
repetir las cosas
que dolieron hace mucho

¿cómo no verme ahí
sí me dueles
hasta cuándo ríes?

la que mucho amó
ahora recoge migajas
de la mesa de sus hijos

La voz ahumada
delata
el tono de la canción

ahumada la voz
la escritura se tizna
en un poema impaciente
por ser leído
por ser tocado por la palabra

Una granada estalló
en la rama
rojo sobre rojo la granada
cuelga del alma

se fragmenta el fruto
en rojos pedazos
como herida suspendida
picotazos de viento malsano

que hacen pendular
a la granada abierta

de la herida un rojo
sangrante dulce
escurre
la granada
agrietada
con surcos profundos
está lista
para entregarse

solo los afortunados
pueden tener dos granadas
de rojo dulce expuesto
aún en la rama

Olvidado el té de azahares
sobre la mesa prófuga
exiliada al patio
donde habitan pequeños
seres acumuladores de recuerdos
ajenos

el té
desprende su aroma
como presagio o
proverbio lejano
en formato de profecía:

¡vendrá el de la voz ahumada!

VI. ATAVIARSE MAL AL ATARDECER

Lo terrible es el borde, no el abismo.

P. Bonnett

Atavíos

está por entrar el atardecer
cómo ceremonia solar
o quizás
sea un evento programado
de bienvenida
andan los aires perfumados
los espacios casi llenos
y uno atareado
con estas prendas por estrenar
y accesorios para un fragmento de vida

abajo
un par de nudos listos para andar
arriba
algo como palma tejida a la medida
hace la figura menos graciosa

el atardecer mira por última vez
a través de la ventana
al niño ataviarse de años
para esperar la noche

Desafortunadamente encontré estas palabras…

andaban en al garete
de hoja en hoja
trepadas en lo alto del vocabulario
cayéndose una y otra vez
del tendedero como alfabeto
secándose al sol
quedando como firma
o trapo en el suelo

heridas y sedentarias
no decían nada
otras
vivían en el patio de mi vida
sobre la alcantarilla tapada

creo que fueron olvidadas
al borde del abismo del mediodía
por descompuestas y anticuadas
allí permanecían juntas
adjetivándose

imprudente fue recogerlas
darles motivos
para denotar
los atavíos del atardecer
mal enjaretados

una página de amor
como ataúd vespertino
las reunió a todas

eran su propio cortejo fúnebre
en pleno sepelio
un poco más tarde
antes que
el sol apagara su mirada
proyectó su última sombra
en mi rostro

Ataviarse mal al atardecer
o dejar las cosas por ahí
cómo sin dueño
cómo sin amor
es costumbre mía
desde hace unas lágrimas
ajenas
desde cuando algunas estrellas
fugaron su luz
casi apagada
mate por todos lados
haciendo a la noche
más de luto
que de costumbre

ataviarse mal
nunca había sido el problema
¿acaso el día
perdonaba la apariencia?

pero este atardecer
como que no lo quiere a uno

lo traemos como dolor de espalda diario
entre las costillas

como ausencia de diente
que presagia la entrada
de la noche
o del viento cada vez más frío

o a veces lo siento
como promesa
que duele desde que uno
se sienta a esperarla

ataviarse mal al atardecer
es ir de prisa
con paso lento
con olvido de peinarse
con calcetines al revés
es silbarle a la tarde
para que regrese
mientras miramos fijamente
el espejo del cuerpo
que proyecta
el cambio de piel
casi a rastras
al atardecer

el escándalo de pájaros
alerta

los ruidos de afuera transmutan
el aleteo del colibrí
en el silencioso vuelo del murciélago
al zumbar de la abeja
en aullidos del dolor sobre ruedas
el hablar de las flores
por el susurro de los árboles

por eso es importante
no ataviarse mal al atardecer
los zapatos correctos
harán la diferencia
entre un beso de despedida
o la caricia que aventura
que la noche vale la pena

apagar las luces internas
es dejar iluminarse
por el resplandor de afuera
abrigarse
no para el frío
sino para el cálido abrazo por suceder
escribir
el recado
"regreso hora incierta"
no es despedida
es propósito de vida

VII. UMBRA

Ahora que todo inicia y es tan nuevo
inquietante
no quiero pensar en nada más que en vivirlo
conocerme
vivir
amar

Ahora que todo terminó y es tan añejo
tranquilizante
quiero pensarlo todo más que olvidarlo
sentirme
vivir
amar

Sé que todo terminará algún día
lo presiento —como este eclipse—
y lo sé
por lo poco que te conozco
—por estar en la umbra—
En lo más oscuro
en lo más profundo
en lo más íntimo
está lo nuestro

lo sé
por lo poco que te conozco

Dicen que habrá eclipse
la negrura será total

Para cuando llegue ese momento
quisiera haber dado todo mi cariño
tal cual soy capaz de otorgarlo,
pero no me gustaría…
ser sombra absoluta

—esto del eclipse
nos está afectando
especialmente a mí—

que esta experiencia
lo hundiera más en su egoísmo
y en su soledad.

Dicen que un cuerpo
será la sombra eterna
de otro

Mal presagio anda
llenándolo todo

algo más que amor
la inspiró

—Sé que puedo enseñar o ayudar,
solo a escuchar,
a dar,
a ver en los otros a un ser humano
que tienen sentimientos y
no personajes de la obra del pasado
(ese pasado que es su futuro y su presente)—.

Cantaba su prédica con llanto
como profecía enfurecida
hereditaria o maldición
herida que
sangraba su suerte

Que el día sea noche
no es cosa buena

sé que los animales
y las plantas
lo saben
lo aprendí de ellos

No son días de abrir páginas

Aunque tal vez nunca llegues a leer esto, te quiero,
te deseo lo mejor y sé que lo mejor no está a mi lado.

Lo mejor está después
cuando el retorno del día
cuando la noche impostora
e inoportuna
regrese el tiempo

Todos esperamos ese destello
que bendice las cosas
y perdona nuestros miedos

Hay quienes no lo entienden
aunque esporádico
esto de oscurecernos
es parte de nuestra naturaleza
Debemos estar atentos
a los signos

Nos vamos a hacer mucho daño
pero por unos momentos de felicidad
bien vale la pena

Vendrá la luz
poco a poco
el corazón volverá a latir

Antiguo día de eremitas

Veintiocho años
con tres meses
y veinticinco días
durará
esta
umbra
entre
nosotros

Los eclipses
anuncian
la ausencia
y la distancia

¿Qué tan oscura eres?
noche
de túnica traslúcida

mirada
hermosa
que apacienta
el deseo

caricia
tímida
que quita el frío
del silencio

palabra
última expectativa
de mi sombra
en tu nombre

VIII. SIMPLEMENTE DECIR

1

Hoy es siempre todavía.

A. Machado

I
Solo digo que sí pasa

Digo viernes
para nombrar al tiempo

Digo pájaro
para sentir al viento

Digo quiero
para que el rocío no muera

Sí pasa si lo dices
sí sucede si te atreves
las cosas acontecen
con pensarlas un instante

Todo es posible
en el poema
que nace libre

El amor se agota
de solo desearlo
y queda el testimonio
en la entrega de los cuerpos
sea viernes
un pájaro que vuela
o tu forma
de agua

II
He vuelto a ser mirado.

No estaba en el presupuesto
ni en la agenda de los días difíciles
de este otoño de reciente viento
oriundo de tu horizonte aún en primavera.

III
De pronto ya no leo
sino que lo siento,
siempre tú en las palabras
y debajo de la escritura

IV
Solo hay una fecha
el día que serás presente,
lo demás es calendario

V
Sin otra opción
te encontré en la biblioteca,
entre el diccionario
y el frío de la pared,
justo en el cofre que no se abre.

VI
Estabas casi al final de la lectura,
donde se agotan las palabras
e inician las caricias,
aunque tu cuerpo se deletrea,
eres querida y recitada.

2

Escribir es cubrir de cicatrices el silencio.

T. Segovia

I
Estoy al borde de la palabra
con heridas que aún te nombran,
¿cómo dejar de sangrarte
si el silencio no ha llegado?

II
Llena de tatuajes,
sé que hay una historia
entre el silencio
y las heridas
que finges con tinta,
solo mi caricia traduce
tus enigmas.

III
Llego disfrazado de amante
al desnudarme
llegan con relámpago
las cicatrices que unen
nuestros silencios

IV
Solo hay retazos
de vida unidos
por la costura del silencio
dejando un lienzo cicatrizado
y por sonrisa un tramo roto de piel

V
Con los años
el silencio es más permanente
en el cuerpo,
las cicatrices añejas
solo marcan la ruta del tiempo
de la batalla entre tú y yo.

3

La maleta del poeta solo carga secretos.

A. Machado

I
Tú no existes,
es más, lo nuestro
anda entre el misterio
y el abismo.

Quizá en la maleta,
tal vez…

II
El rocío de agosto es un milagro
sobre mi cuerpo ocre
de piel sedienta,
tus pequeñas gotas

mantienen la fe
de un nuevo día eterno

III
Intento llegar a ti,
es un viaje de sueños húmedos,
las estrellas dicen que sí es posible,
lo imposible es tocar
tu cuerpo de diosa desnuda
entre destellos del deseo

IV
Demasiados recovecos
en el cuerpo para nuevos recuerdos,
cuando en la maleta del poeta
solo un beso transporta
para ser escrito en los labios
de ella, frente a ti

V
Para una vida, una maleta,
las prendas entran y salen
solo tú permaneces dentro,
yo siempre afuera,
los cerrojos trabados
desde que te fuiste
son la pesadilla de todo esto

VI
Después del destino
lo importante era el viaje,
la maleta solo era
para vencer el miedo de abordar.

4

Siempre te esperé Amor en otro sitio
siempre tú me esperaste en donde yo no estaba.

T. Segovia

I
Llegué tarde a tu reinado hacendado,
tu hermosa figura ungida de lágrimas
prosperó hasta la dinastía Zoé.

Exiliado de tus manos
fui a buscar al viento
con solo un adiós a medias
como bendición y promesa,
la otra orilla resultó falsa.

II
Este recuerdo aún estila
llanto del siglo pasado.
Entonces eras Viento
fresco, alegre, hermosa
estabas en mis ramas
entre las hojas.

¿Alguna vez,
todo el viento fue mío
o solo tus lágrimas?

III
Nunca estuvimos …

Tú siempre mi imposible
a pesar de tu corazón,
yo ahogándome en tu llanto.

¡Nunca más!
fue la orden,
la letra de esta canción.

IV
¿En qué momento
tú ibas y yo venía?
No lo sé,
pero dolió no coincidir,
aún duelen las distancias
y este Viento del norte
que trae tu aroma.

V
Tus lágrimas no dejaron ver donde estaba,
el Viento se llevó mi voz a otra parte.
El deseo se convirtió en secreto
y el sueño nuestro lugar de encuentro.

5

Te amo impaciente como al mal,
te amo sin ilusiones como al bien.

T. Segovia

I
Qué mal está este bien
y tu cuerpo que lo acompaña;
qué bien que sean tus labios
los que hacen estas malas
maniobras que resucitan
todo lo bueno del amor.

II
Hoy podría perderme en todo el mal
que hay en ti,
solo para hacer todo el bien
que de otra forma me sale mal.
Qué bien que sea así
y que mal que no sea siempre.

Que todo tu mal sea para bien
resulta espléndido para mi bien que anda mal.

III
Amo tu lucha,
tu fuerza,
a la mujer entera
que hay en ti;
a la niña y muchacha
con magia que te habitan.

Te amo de muchas maneras.

También me encanta ese lado oscuro,
y atrevido: "loba"
que levanta la voz;
a la mujer que se rompe en niña,
esa que llora, que se quiebra,
a la que le duelen los huesos, la carne
y los recuerdos; a ella, la que se desespera
por no vencer su sangre dañada y
se toma un instante para olvidar,
reír y volar, perderse en una canción
en el humo o en el alcohol de la noche;
esa tú, que tanto amo, que arrebata miedos
con placeres en las manos y en los labios,
tu forma atrevida, directa, hermosa y sincera,
he aprendido a querer tus cosas perversas,

cuando callas o cuando gritas,
cuando juntos te transformas en adolescente
frágil y tierna, te amo así también,
mucho y siempre.

IV
Sí, te amo así,
un poco así,
nada más un poco,
queriendo mucho,
te amo así,
no de otra manera.

IX. SILENCIO EXTENSO

Solo soy yo
hablando conmigo mismo
sobre mí.

T. Shelvy

I

¿Cuántas cosas existen
en la extensión del silencio?

Una tarde veraniega con playa
y una noche de otoño temprano.

Varios sueños en una madrugada
que despiertan siempre en marzo.

Las copas de tintos recuerdos
por brindar una sonrisa o un poema.

Un tren de palabras
para llegar a la estación *te quiero.*

II

Los silencios extensos
también son para soñar
entre una canción y otra.

Hay veces, que lo extenso
hace más vacío al silencio
y pasa la lluvia, el viento, el frío
sin decir nada.

Estos silencios llegan,
así nomás, como la noche,

III

Decir tu ausencia.

A. Dávila

Decir tu nombre
para no olvidarte.

Decir tu historia,
para que no la borre
el viento.

He de nombrarte
para que estés
siempre aquí,

porque es la forma
de ayudarte a regresar,
porque es la manera
de sostener la espera,

porque es lo último
que dejaré de hacer.

Tu presencia
durante tu ausencia
es tu nombre.

Lo que hacías,
lo que amabas,
esperan tu regreso.

Cómo y cuándo
vuelvas,
así te estaré esperando.

Cantaré tu nombre:
a veces en silencio,
a veces gritándolo,

como invocándote.
Te llamaré cada mañana
por tu nombre,

para no olvidarte,
para que no nos olvides,
para hacerte presente.

Decir tu ausencia
es llenar este vacío
con tu nombre.

Nombrarte
es liberarte,
anunciarte,
amarte.

Es asimilar
que tu ausencia duele,
que sangra el día
sin tu voz.

Y que sana la herida
cada vez que te nombro
con todas tus vocales ausentes.

IV

LA RESPUESTA ESTÁ EN LA UMBRA

¡Aquí estoy!

justo a la mitad de la contienda,
donde tus victorias no son mis derrotas;
precario de promesas, me deslindo
de tu frontera y avanzo la aventura
hacia nuevo territorio; invisto mis atavíos
de amor para la próxima fortuna,
en tanto disto, apenas un poco,
de la ruta donde la canción
que te alaba acompaña al viajero.

¡Sigo aquí!

a ciegas con la suerte de tenerte,
en tiempos que yace la cascada,
el aire y el hielo. Voy hacia ti
irremediablemente, como condena
o penitencia de tanto yerro,
de tanta lástima por naturaleza
muerta contemporánea;

en la disyuntiva del poema
donde se aproxima la crisis
del beso, aparece la caricia
como respuesta en la umbra.

¡Aquí estoy!

yo que estaba extraviado
en ti.

SEGUNDA PARTE

Me duele una mujer en todo el cuerpo.

J. L. Borges

I. VOZ SIN ACENTO

(**S**iete meses antes…)

Enero empezaba distinto

aún no lo había leído por completo

Ya se había agendado el año
los vientos de este invierno
eran favorables
nada que ver con las entrañas
de los aires rancios del pasado
pero eso ya no
pasado tísico y casi paralítico
ahora pánico airado
disipado
esparcido
no era lamento necesario

aunque todo flotaba bien
no anticipé la brevedad de sus palabras
pasados los siete meses
algo cambió.

La poesía era distinta

Una vez
no siempre así
mis asuntos
se llenaron de propia luz
con un tiempo más lento
y reposo

hay veces
de alguna manera distinta
que lo ordinario del día
colgaba en los extremos
de mis palabras
en las orillas de mis emociones
aunque equivocado
el pasado sería revisado
en la víspera del único éxodo en mi vida

otras veces
estando tú ahí
leía mis palabras extraviadas en el papel
algo de dolor en tinta
se había derramado
durante mi vida
solo quedaba para un trago
y un par de palabras exquisitas

Ven
arrima tu costado
justo aquí
dejemos que el vacío
desaparezca poco a poco
que la mirada inunde la habitación
que los secretos del día

sigan aún en el espejo
y solo develados serán
durante la noche más larga del año

Nuevamente tú
en forma de palabra encriptada
toda jeroglífica
misteriosa enigmática
oscura

Están suspendidos en el viento
algunos de mis suspiros pendientes
de tonos apenas ocres

algunas hojas secas
daban su póstumo respiro
aun en las ramas
del almendro de mi vida

no sé qué ráfaga
ni la fuerza de su soplo
como tampoco
a qué dirección
arrastra el polvo
pero se aleja
tu aliento
de mis mareas
pues arremete
y promete llegar
al bosque

Entre sueños confieso que este no es mi siglo
por tanto
no conozco a su gente
ni a sus cosas

soy
en mi sueño ventado
el único héroe atrapado en futuro

veo el pasado como mi recinto
despertar del sueño
de ese entonces
lejos y distinto
soy asesino de besos
prófugo de la hoguera de tu cuerpo
también

la lluvia temprana
aniquiló a mi yo pretérito de siglos
amanecí todo presente
sin ti
antigua mujer de negro
enlutada noche
vendetta milenaria
entre nosotros

Soy eficaz y lejano a la vez
como promesa amante
atormentado
complicado
con algo de bondad por ahí

soy revólver olvidado
pura utilería en tu vida
sin oeste
para cabalgarte

ebrio por tantas madrugadas
de ventanas abiertas
emboscado por lágrima tuyas
estoy náufrago sin bahía

navego claroscuro
intentando repetir
mi vida en otro tiempo
entre palabras
formadas e inclinadas
para el poema

El dilema preciado
entre nosotros
son algunas palabras

son estos momentos
escondidos
y resueltos
para el desayuno
de cada mañana

los que me preocupan
durante los buenos días
a mediados de julio

una llamada de celular
inoportuna la memoria
inesperada esa voz
recuerda tu éxodo
de cuerpo santo
y suspiros añejados
en las pupilas distraídas
en otros cuerpos

en mi apartamento de palabras
juego armando tu nombre
mil veces
mil cubos
mil vocales
mil cuerpos

Pasajero encantado
por ausencia de flores
llego un poco tarde
a la próxima parada
donde desesperan
las antiguas golondrinas

por devolverse algunos viajeros
olvidaron tiempo

Aún espero en esta banca
al imposible tren de la verdad

II. INADVERTIDO

Aquí el poema no debería
permanecer
boquiabierto

soñando palabras sin sílabas
apenas un aliento ortográfico
mucha poesía por ahí
sin ti
no es buen presagio

Ando con poemas inadvertidos
melancólicos
a veces ¿no sé por qué?
aparecen en mi bolsillo
como sorpresa
o alpiste para aves

Quisiera conocer al que escribe
aunque me leo
no logro llegar
a los acentos de tu ausencia
al dolor de tu figura
a la mirada retraída de una vocal inclinada
me abstengo de quererte
solo soy palabras

Escuché mi voz
algo extraviada
sin aderezos ni perfumes ni lágrimas
más como orden
casi lamento obligado
o rezo del mediodía

Esta vez la voz
desapareció
el desierto del habla
se expandía por mi pecho
garganta y boca

fruta congelada
flauta rota

crisálida muerta
en el viento
mi decir
quieto y transparente
no responde
a tus latidos

apena un silbo
entre nosotros
existe

apena un aleteo
de palomas enamoradas
vencidas por la fatiga del silencio

Hace un adiós
que juntos íbamos
por la calle

hace una lágrima
que dejé de sonreír
por tu promesa

hace un siglo
no teníamos sombra
ni pasos andados

hace una historia compartida
hicimos un corazón con piedras

como ritual antiguo

hace un suspiro
no había herida ni escritura
de ti

Cuando dije te quiero
dejé pasar olas
con sus mareas
y sus lunas

Cuando abracé tu pasado
creció mi futuro
y algo cambió en el jardín

Cuando llegó el tiempo de las flores
los pasos retrocedieron un poco
un poco más allá

Cuando llegaste
ya me había despedido
pero me quedé

Cuando la destrucción
de toda posibilidad de ti
se anunció

estalló el amor

La diferencia llega inoportuna
como palabra recién nacida
o sortilegio del cuerpo
que anuncia tu deseo oculto
y mi necesidad de maniobrarte
en primavera
o bajo la lluvia
entre las hojas

Todo es un andarse
suponiendo
que las mariposas vendrán
a pesar de todo

De alguna parte
llegan promesas
el aire las anda repartiendo
aunque inimaginable
el abrazo a destiempo
como un viaje pendiente
en el que se supone
seríamos felices
en una postal
de invierno

Un año más de ti
como nueva temporada

llego como episodio
estrenado con algo de vergüenza
así de pronto
tan natural
como desayuno dominical
o carta postal sin remitente

Un algo de ti
nuevo
estamos estrenando
se inaugura
tan de pronto
como cuando se abre la rosa
o se besan adolescentes

la huida de la rama
nunca la recuerda el ave

Solo toma un momento
las alas de la mariposa
para ir un poco más allá

el vuelo resulta fascinante
la dirección inesperada
lo mejor
el paisaje desenfocado
fragmentado

cada vez voy más ligero
con estas alas prestadas
creo que son inapropiadas
para mi cuerpo
por su tamaño y color

traslúcido esta mañana
estoy escribiendo aire

TERCERA PARTE

Yo también espero escuchar palabras
que me hagan un poco más fáciles
las cosas.

Charles Bukowski

LA CONCIENCIA

Poema a la conciencia, pero ¿cómo puede ser esto?
¿quién se atreve a tanta estulticia?
¡Sea pues mi sentir quien lo dicte!

Érase una piedra dura
lisa y blanca hundiéndose
hasta el fondo del estanque
débil de la carne,
donde los turbios y agitados
grises líquidos
de nuestros actos
remueven el fondo oscuro
fangoso de las pasiones,
que como la umbra
están por emerger
al término del día.

ANTIGUA ESTACIÓN

Locomotora estacionada
olvidada y expuesta
a la mirada
cuantas veces recorrí tu figura
rieles oxidados
de acero inolvidable

Insulso bocado
en tu boca llena
de silencios y ausencia
de caricias
tus labios nido abandonado
abiertos y fríos
de tanta espera de vagones
que ya no vendrán

Antigua estación de ferrocarril
presumiblemente en el centro de nada
última parada
sabes que no habrá pasajeros
e insistes en empacar lágrimas
enfrascadas en el deseo opaco
translúcido de viajar
por mis manos

Condena perpetua al poeta
condena perpetua a la poesía
¿qué es eso, de comerse la luna a cucharadas?

quítenle la palabra y se quedará sin voz

nada de *decir del que siente*
ya es mucho lo que estorba
él y su sombra

azótenlo en la azotea
que se sienta divino
bajo los tendederos
sobre las alcantarillas
que altere la lluvia
en aguas negras
así
los poemas
cuando
decir del que siente
duela
por las esdrújulas inevitables
que brincan y gritan

por entonar cantares
depositados en tus abismos
donde lo peligroso
es el eco

dejarlo sin estrellas
para que la noche lo devore
invidente afásico
loco

La cueva de *Shanidar Z*
lo cambia todo

¿y qué si hay más de mí ahí?

ya sabes
cada día en nuevo

luego resulta que la verdad de hoy
es mentira mañana

luego resulta que nada fue como lo recuerdo
apenas una ilusión
una congoja

Boca de cueva
espectacular
lo abarca todo
en lo profundo está el olvido
lo que se supone no somos
solo el polen
revelará el misterio

Sarta de corazones
uno tras de otro
toda la vida
como falda

atavío de diosa

palpitando aún algunos
resistiendo con latidos
como sonar de tambor
lejano
otros ya petrificados
endurecidos
muertos por no querer
y ser olvidados

este atado
se ha acumulado con los años
hay de todo
envenenados por dardos
heridos por flechas
cortados como suicidio
y enteros llenos de sangre
a punto de reventar

rosario de pasiones
que duele rezar
amen corazones jóvenes
amen aquellos de antaño
en la letanía
todos son nombrados
arrancando suspiros
como si de plegarias se tratara

apenas un posible milagro de amor

mantiene la tradición
de tanto canto
tanto arrodillamiento
de tanta lágrima virgen
vertida en el confesionario
del alma

uno a uno ha sido atendidos
resucitando algunos
agonizando otros

también ensartado estás
corazón mío
sangrante como sapo herido
lapidado
colgado
crucificado
latiendo tenue
porque aún amas

¿en qué gancho o falda cuelgas?

Todos y todas imploramos
a Coatlicue
su benevolencia
diosa desatanudos
si aún palpita
otórgale ilusión

diosa de los enredos
si aún sufre
concédele dolor

diosa del desamor
si aún ama
este corazón
imponle tu _____

Decir del que siente

se terminó de editar en noviembre de 2026
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
44100, Guadalajara, Jalisco, México.

El tiraje fue de 1 ejemplar.

www.edicionesdelanoche.com



La obra lírica de Edmundo Andrade Romo destaca dentro de la poesía contemporánea de Jalisco por su versatilidad estructural y su profunda carga reflexiva. Su propuesta estética transita con fluidez entre el verso libre y la prosa poética, compitiendo en altos vuelos tonales que resultan a la vez hondos, sensibles y melancólicos. Un rasgo distintivo de su poética es el dominio de las formas breves, donde condensa significados mediante la síntesis y la precisión verbal. Temáticamente, su universo se ancla en motivos universales e íntimos: la nostalgia, el dolor del cuerpo, la madurez, el tiempo y el paisaje diverso, reflejan una constante transmutación vital. En sus últimas obras manifiesta una madurez técnica que equilibra la introspección emocional con la lucidez crítica. En definitiva, su voz no solo consolida un lenguaje de herencia sutil y sugerente, sino que funge como un pilar fundamental en la documentación de la tradición literaria de Jalisco.

Decir del que siente, es la obra que se abre frontalmente al presente dejando atrás la nostalgia, el desamor y la ensoñación, para aprehender al cuerpo conquistado con tiempo y palabras; arremeter, con la furia que otorga lo sensual, la caricia sobre la piel tatuada de deseos; explorar la edad con vocabulario sin pretéritos y formas acopladas al sentir. Esta obra solo tiene un lector o destinatario: tú. Un halo erótico de sutil decir persiste en la obra, aunque la palabra se resista, sucumbe a su propia música, a su propia provocación. *Decir del que siente* supone una confesión poética después de un adiós tardío.

Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa